



# ● La luna en el espejo

## ● Con el corazón en la mano

Por ROLANDO PEREZ BETANCOURT

● **La luna en el espejo** es de esos filmes que permiten ver la mano de un artista. O mejor, de varios artistas, con José Donoso, el escritor, a la cabeza, y junto a él el director Silvio Caiozzi. Esta cinta chilena tiene el mérito de rubricar una personalidad propia, tanto por lo que cuenta como por la manera en que lo hace.

Sólo tres personajes integran la trama que transcurre en Valparaíso: un padre achacoso y siempre en cama, evocador de sus días de marino, portador de unos principios antiprogresos y con un dominio total sobre su hijo, el Gordo, un muchachote que vencidos los treinta vive atento a las majaderías del implacable viejo, y una vecina "la Lucrecia" mujer toda dulzura y frustración, pasada de los cincuenta, pero con deseos de prenderse al tercer aire de la vida. Fundamentales resultan las actuaciones de los tres protagonistas, profesionales que saben asumir las contenciones que requieren sus personas. Porque uno de los encantos de este filme radica más en lo que sugiere que en lo explícito. Así, mediante los detalles del viejo arreglando los espejos para desde su lecho observar hasta el mínimo movimiento en la casa, las comiditas que le prepa-



**The Fabulous Baker Boys**, dirigido por Steve Kloves: Jeff y Beau Bridges son los hermanos Baker que llevan 15 años tocando el piano a dúo en un cabaret de Seattle. Beau, el mayor es un feliz hombre de familia y se ocupa de los negocios. Jeff es el verdadero músico. En esto aparece Michelle Pfeiffer ex prostituta convertida en cantante y los hermanos la contratan para darle más fuerza a su actuación. Ella resulta impactante y sensual como la cinta misma. Una de las nominadas al premio Oscar en 1989. Hoy, a las 8:30 p.m. pasa en el Carlos Marx.



Gloria Munchmeyer, protagonista de **La luna en el espejo**, obtuvo el premio a la mejor actuación femenina en el último Festival de Venecia. A su lado, Ernesto Beadle, en el papel de "el Gordo".

ra el Gordo, o las alegres visitas de la vecina se irá conformando un mundo de asfixias y costumbres que luego de someterse a un ánimo de rebelión terminará por apretar sus cadenas.

Sucede que entusiasmado por Lucrecia, el Gordo se atreve a romper el encierro y sale a pasear con ella por la bahía. Entonces el padre, que no está dispuesto a perder al hijo esclavo, juega una pieza decisiva en el ajedrez de sus disimulos. En un filme de muchos interiores y detalles como éste, el valor de cada plano resultaba fundamental. Antes que realizador, Caiozzi fue director de fotografía, conocimiento que sin duda puso al lado del responsable de esta meritoria labor, Nelson Fuentes.

Refiriéndose a **La luna en el espejo**, el chileno José Donoso comentó: "Lo que está implícito es mi fascinación por la desintegración de las cosas, por la decadencia. Es la simbología que está en casi todas mis novelas: el espacio cerrado, el departamento; la persona que deforma la realidad, el enfermo, y lo que viene a deshacer el orden preestablecido, el amor de Lucrecia".

Gloria Munchmeyer (Lucrecia) obtuvo el premio a la mejor actuación femenina en el Festival de Venecia, un meritorio reconocimiento, ya que ella es capaz de transmitir el mundo complejo de su personaje, no sólo con la palabra, sino hasta cuando se mira en trusa frente a un espejo y todavía frente a la triste figura que le rebota mantiene su aire de reprimido optimismo. Justo también es destacar las interpretaciones de Rafael Benavente —un señor actor— como Don Arnaldo y Ernesto Beadle, el Gordo.

Hay que aclarar que quien vav

buscando el gran disfrute a la manera clásica del espectáculo cinematográfico se encontrará con todo lo contrario. Este es un filme que requiere de un espectador amante no solo del fácil entretenimiento, sino también de la inteligencia y la sensibilidad